



María Negroni

# LA BOCA DEL INFIERNO

INTERZONA



# LA BOCA DEL INFIERNO



María Negroni

**LA BOCA DEL INFIERNO**



**INTERZONA**

## INTERZONA

---

Negróni, María

La Boca del Infierno / María Negróni - 1a ed. -

Buenos Aires: interZona Editora, 2022.

72 p. ; 21 x 13 cm. (Zona de Ficciones)

ISBN 978-987-790-060-6

1. Poesía. 2. Literatura. 3. Poesía Argentina.

I. Título.

CDD A861

---

*La Boca del Infierno* se publicó por primera vez en México en 2009

© María Negróni, 2009, 2022

© interZona editora, 2022

Pasaje Rivarola 115

(1015) Buenos Aires, Argentina

[www.interzonaeditora.com](http://www.interzonaeditora.com)

[info@interzonaeditora.com](mailto:info@interzonaeditora.com)

Cuidado de edición: Luciano Páez Souza

Asistencia editorial: Fernando Ozón

Imagen de tapa: *Ritratto di giovane gentiluomo nel suo studio*, Lorenzo Lotto

Corrección: Manuel Camino

ISBN 978-987-790-060-6

Impreso en Argentina. *Printed in Argentina*

Libro de edición argentina.

No se permite la reproducción parcial o total, el almacenamiento, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización u otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor y herederos. Su infracción está penada por las leyes 11.723 y 25.446.



*De noche estamos más cerca de Dios.*

MANUEL MUJICA LÁINEZ

La fronda oscura casi cual, sin latitudes. Y un edecán para decir algo de nada y remontar el río de la sangre. Como si hubiera algún abrigo en el tablero humano. Y luego, en medio del camino, donde acaba lo que no acaba, una inmensa puerta, franqueable e infranqueable, a las áreas glaciales de un alma.

Allí donde los miedos se empluman como faisanes, yo, el hombre quebradizo, el tenebroso, el viudo sin consuelo. He aquí un refugio: exhibir el daño, festejar lo inhóspito de ser. Poco más es posible: un diccionario del cuerpo, un frenesí de imágenes privadas contra un fondo de oprobios y masacres. Por ese enmarañado rumbo, espacio sin figura, las demás criaturas. Llamean las antorchas. Se amotina el friso de los deseos.

¿Qué sería lo más mío del mundo? ¿Qué forma echa raíz en la raíz de aquello que no tengo? ¿Qué escándalo de espadas como una musiquita irónica y fallida? En esta orgía paupérrima, cambian los actores pero no el suplicio, no el museo indescifrable del amor y la muerte. Lo puede todo la nada que me habita.

Llamativa la idiotez de ciertos hombres. En sus meticolosas madrigueras izan un velamen que los cubre, y así acumulan una flaca dicha, un tétrico tapiz zurcido con gestas avarientas. Admirable máquina ese nido. Un poco más allá, desdibujada, contra el fondo de un juego sin motivo, la música absoluta. Último cuerpo. Agua que no has de beber.

El infierno tiene muchas bocas: una de ellas es la letra confusa de mi vida que contiene el signo de mi propia muerte. A esa boca la he visto pocas veces. Había allí un terror, un campo de energía lóbrega e intensa. De lejos, me pareció un templo, una hirviente humareda donde unas hienas miraban todo con fervor lascivo. A ese emblema abstracto, le debo mis mejores páginas, las menos falsas.

## EPÍLOGO

### **LA GRUTA DEL POETA**

por Jorge Monteleone

En un día de agónico verano en el siglo XVI, el duque Pier Francesco Orsini percibió que las rocas de Bomarzo rodeadas del espeso bosque mítico tenían una rara posibilidad: esas rocas grises, se confesó, encerraban la materialización de mis sueños. Cada roca representaba para mí y para mis recuerdos un personaje encantado. Como adivinándolo, un joven aprendiz de pintor le sugirió que su vida era tan rica y hermosa que debería ser representada en el palacio. Allí el duque de Bomarzo tuvo su revelación: había hallado el gran tema. Su propia vida transfigurada en símbolos, pero no a través de frescos efímeros, sino mediante las rocas perennes del bosque que se volverían esculturas: el bosque sería el Sacro Bosque de Bomarzo, el bosque de las alegorías, de los monstruos, donde cada piedra encerraría un símbolo, cada símbolo cifraría un relato, cada relato sería una parte del inmenso monumento arcano a la memoria viva de Pier Francesco Orsini. O algo más: cada piedra y su conjunto serían, oscuramente, el inmóvil teatro duplicado y vasto de su Yo, como si el agua fluyente se detuviera en el vasto espejo pétreo y gris de un Narciso monstruoso. Así se esculpieron

esculturas que representaban un episodio vital en cada una de las rocas. El Parque de los Monstruos.

La más inquietante era esa cara gigantesca de ojos negros y huecos que abría la boca con dos dientes como estalactitas y que llevaban a una gruta. En sus labios, inscripto sobre la piedra, se evocaba el verso dantesco que nombraba el frontispicio de la entrada al infierno. Allí estaba escrito: "*Lasciate ogni pensiero voi ch'intrate*". Se había modificado el verso original, porque aquel de la *Divina Commedia*, canto III, decía "*Lasciate ogne speranza, voi ch'intrate*", que abandonara toda esperanza el que entrase en el infierno; y aquel otro, en cambio, hablaba de abandonar todo pensamiento, porque de hecho el pensar debía interrumpirse para que todo el misterio de lo existente se cifrara en el enigma o en el vacío fulgurante de la subjetividad. El duque Orsini, el jorobado, el monstruo que espejaría su vida en el Sacro Bosque de los Monstruos, aquel que como en el poema "El desdichado" de Nerval era "el tenebroso, el viudo sin consuelo", ese "hombre quebradizo" se había internado en la gruta, durante una noche de luna, con una pócima que le garantizaba la inmortalidad. Creía que allí alcanzaba la verdad de su Yo, el despliegue incesante en el tiempo para ser todos los hombres o, acaso, una mismidad multiplicada, el Sí mismo en el Otro especular que lo repetiría para siempre: Yo, yo mismo, siempre yo mismo, conociéndome, vencíendome y viviendo para mí y para alcanzar la felicidad. ¿Sería ese el sentido del presagio de aquella monja visionaria de Murano? Ella había dicho: "Dentro de tanto tiempo que no lo mide lo humano, el duque se mirará a sí mismo". Pero aquella pócima tenía veneno que algún enemigo preparó y el duque comprendió entonces que moriría y que en ese acto final todo



## ÍNDICE

LA BOCA DEL INFIERNO 9

EPÍLOGO: LA GRUTA DEL POETA  
POR JORGE MONTELEONE 55

¿Disfrutaste el libro que comenzaste a leer?

Podés adquirirlo en [www.interzonaeditora.com](http://www.interzonaeditora.com) y en cientos de librerías.

Gracias por apoyar con tu lectura y recomendaciones este proyecto editorial.

**interZona** es una editorial literaria independiente fundada en Buenos Aires en 2002 que se ha convertido en uno de los espacios de publicación más innovadores y reconocidos de Latinoamérica por la diversidad de autores y de títulos que publica.

En **interZona** verán reunidos a escritores noveles con otros ya consagrados; a los de habla hispana con los de otras lenguas; a los poetas con los ensayistas, los dramaturgos y los novelistas; en suma, a todos aquellos que hacen posible una conversación de voces múltiples, desprejuiciada, vivaz, arriesgada, pero siempre orientada por el estilo y la marca de calidad con la que intentamos perfilar nuestra línea editorial.

# INTERZONA